

GROSS INDECENCY

de Moisés Kaufman

PROLOGO

OSCAR:

(de De Profundis)

No le teman al pasado. Si dicen que es irrevocable, no lo crean. El pasado, el presente y el futuro son sólo un momento ante la presencia de Dios. Tiempo, espacio son meramente una condición accidental del pensamiento. La imaginación lo trasciende todo.

(GOLPE DE MALLETE)

NARRADOR:

(MUESTRA LIBRO) El texto de los juicios está tomado del libro, LOS TRES JUICIOS DE OSCAR WILDE, recopilado por H. Montgomery Hyde de notas en taquigrafía tomadas en corte. Las demás fuentes se irán indicando.

NARRADOR:

(ENSEÑA UN PERIODICO) De THE STAR: "La corte de lo criminal en el Old Bailey no ha estado tan llena en años como lo estuvo esta mañana. La gente rogaba, empujaba y pagaba lo que fuese por entrar.

NARRADOR:

3. Londres, 3 de abril (MALLETE) Corte Central de Old Bailey. Regina Vs. Queensberry (MALLETE) Sir Edward Clarke - exposición de la Fiscalía.

CLARKE:

Con su venia, su señoría, señores del jurado. Estamos aquí para juzgar a Lord Sholto Douglas, octavo Marqués de Queensberry.

México

de pie
Obscuro
Ojo

NARRADOR: 3 El Marqués de Queensberry, favor de ponerse de pie.

CLARKE: Se le acusa de publicar un falso y malicioso libelo contra el señor Oscar Wilde. Dicho libelo fue publicado en una tarjeta que dejó el Marqués de Queensberry en el Club al cual pertenecía el señor Oscar Wilde. Es una tarjeta de presentación de Lord Queensberry que lleva su nombre impreso en ella. *el tres a la piedad*

NARRADOR: 3 La corte la acepta como (exhibit) prueba A.

CLARKE: Está escrito en la tarjeta...

para
que hace
"marca" + "big"

QUEENSBERRY: Oscar Wilde: naciéndose pasar por sodomita.

NARRADOR: 4 De Oscar Wilde por G.J. Renier - "El escogido de palabras fue astuto. Queensberry acusaba a Wilde nada más que de posar como sodomita. De no poder probar nada contra él, entonces podría salir bien explicando que solamente lo había acusado de asumir una postura que constituía un peligro para la moral de otros".

CLARKE: Naturalmente es algo muy serio que dicho libelo tenga que ver de cualquier forma con un caballero que goza de tan alta reputación en este país.

The Echo

NARRADOR: 2 Del periódico, EL ECO: "Varias horas antes de que abriesen las puertas del Old Bailey esta mañana, la gente trataba por todos los medios de entrar al viejo edificio de la corte. Quizás, tantas personas prominentes nunca se habían sentido tan

frustrados al saber que su prominencia no les servía de nada para conseguir entrada a la corte de lo criminal".

CLARKE:

+ la escena
El señor Wilde es un artista famoso considerado por muchos de ser uno de los mejores escritores de este siglo. El representa una forma de literatura artística dirigida a muchas mentes privilegiadas y cultas. El señor Wilde es poeta, novelista, ensayista y dramaturgo. Sus últimas cuatro obras han cosechado grandes éxitos en el West End, dos de ellas están actualmente en cartelera.

NARRADOR:

/ De THE EVENING NEWS: "La importancia de ser formal nunca fue tan bien demostrada como cuando mucho antes de las diez de la mañana, varios periodistas competían por los asientos asignados a la prensa".

CLARKE:

se refiere a 2.
El Marqués de Queensberry es conocido solamente porque apadrinó al hombre que diseñó las reglas del boxeo que llevan su nombre, LAS REGLAS DE QUEENSBERRY.

CARSON:

Su señoría, objeción.

NARRADOR:

2 Por favor, señor Clarke.

CLARKE:

Bien, las palabras del libelo no constituyen una acusación de la ~~ofensa~~ ^{de las ofensas} más grave. Se sugiere que no existe culpabilidad de la ofensa pero que de alguna forma u otra la persona aludida sí parecía - o, más bien deseaba aparentar ser una persona culpable de o inclinada a cometer la más grave

de las ofensas. Ustedes comprenderán que dejar esa tarjeta de presentación - abierta - con el portero de un club es algo muy serio y que puede afectar en gran medida la posición de la persona acusada de tal injuriosa sugerencia.

NARRADOR: *f* Del periódico, REYNOLDS: "Las palabras de la tarjeta eran de índole tal, imposibles de publicar.

CLARKE:

*100
by in do
plano*

Pero el asunto no se queda en que si fue entregada la tarjeta o si el acusado pueda en alguna forma excusarse por su hondo sentir - equivocado sentir al haber hecho esa acusación. A través del alegato que ha presentado el acusado ante esta corte, se ha suscitado un asunto muy grave. Al alegar justificación, el acusado ha dicho que su acusación es cierta y que la ha hecho para el beneficio del público.

Quiero hacer hincapié en que no se desprende del alegato que el señor Oscar Wilde sea culpable de las ofensas que he mencionado pero existe una serie de acusaciones en dicho alegato que menciona nombres de personas y se dice que en relación ^{con} (a) esas personas que el señor Wilde les pidió cometieran la ofensa con él. Y que aunque alegadamente no se cometió la ofensa, él ha sido culpable de prácticas indecentes. Señores del jurado, aquellos que han hecho tan serias acusaciones deben probarlas - si pueden, con testigos de la mayor credibilidad. Llamaremos testigos que probarán la publicación del libelo y mi distinguido colega tiene ante sí la tarea de convencerles que hubo suficiente justificación para publicar aquella tarjeta de presentación.

*+
D*

NARRADOR:

*John
lord*
John Sholto Douglas, Marqués de Queensberry, ¿cómo se declara?

QUEENSBERRY:

de pie y + frente a los
Me declaro inocente. También digo que ~~el libelo~~ *la calumnia* es cierta y que es para el beneficio público que debe publicarse. Escribí esa tarjeta con la intención de acabar este asunto, ya que no había podido reunirme con él señor Wilde, para salvar a mi hijo, y me mantengo en lo que he escrito. — *reyo*

a 3/19
(RUMORES EN LA CORTE. TRES MALLETAZOS)

NARRADOR: 2 De THE STAR: "Este es, sin duda, el juicio del siglo".

PRIMER ACTO

EL PRIMER JUICIO:

NARRADOR: / El señor Oscar Wilde, interrogado por Sir Edward Clarke.

OSCAR:

Soy el fiscal en este caso. Tengo treinta y nueve años. Mi padre fue Sir William Wilde, cirujano en Dublin y presidente de la Comisión del Censo. Estudié en Trinity College donde obtuve beca en clásicos y medalla de oro en griego. Luego estudié en Magdalen (Maudlin) College Oxford, obtuve beca en clásicos, primer honor en MODS y primer honor en GREATS. Allí también gané el Premio NEWDIGATE por versos en inglés. Me gradué en 1878 y enseguida vine a Londres. Desde entonces me he dedicado

al arte y a la literatura. En 1881 publiqué un volumen de poemas y luego dicté conferencias en Inglaterra y América. En 1884 me casé con la señorita Constance Lloyd y desde ese momento hasta ahora he vivido con ella en la calle Tite, en Chelsea. Tengo dos hijos, el mayor cumplirá diez años en junio, el segundo nueve en noviembre.

CLARKE: Sr. Wilde, usted ha publicado poesías, cuentos, cuentos de hadas para niños y la novela, **EL RETRATO DE DORIAN GRAY**.

OSCAR: Sí.

CLARKE: También ha viajado por América e Irlanda dando conferencias sobre arte, más específicamente sobre aquello que usted llama **EL RENACIMIENTO INGLES DEL ARTE**.

NARRADOR: *f* Tomado de una conferencia a estudiantes de arte en Nueva York.

OSCAR: Lo llamo el Renacimiento Inglés del Arte porque es en verdad como un renacer del espíritu del hombre. Como el gran renacimiento italiano del siglo quince. Existe un deseo por una forma de vida más gentil, una pasión por la belleza física, una exclusiva atención a la forma. Busca nuevos temas en la poesía, nuevas formas del arte, nuevos gozos del intelecto, de la imaginación.. En el arte, al igual que en la política toda revolución se basa en una misma idea, el deseo de todo hombre

por lograr una mejor vida, por lograr la libre expresión y por lograr la oportunidad de llevar a cabo esa expresión. Este renacimiento creará una nueva hermandad entre los hombres al ofrecer un lenguaje universal.

CLARKE:

— C nuevo nacido D.
Sr. Wilde, ¿también ha escrito varias obras de teatro, dos de las cuales se presentan hoy día en el West End?

OSCAR:

Sí, LA IMPORTANCIA DE SER FORMAL y UN MARIDO IDEAL.

CLARKE:

¿Cuándo conoció usted a Lord Alfred Douglas?

OSCAR:

En 1891. Vino a mi casa con un amigo.

DOUGLAS:

Mi primer encuentro con Oscar Wilde me llenó de asombro.

NARRADOR:

1 Tomado de la autobiografía de Lord Alfred Douglas.
escrita treinta años después

DOUGLAS:

+ frente a Oscar
Nunca antes había escuchado a un hombre hablar con tal perfección como si lo hubiese escrito todo la noche antes con tanto esfuerzo y a la vez tan espontáneo. Logró tejer un encantamiento. Uno le escuchaba absorto. Todo parecía ser sabiduría y poder, belleza y encanto. Era verdaderamente encanto.

NARRADOR:

3 De una carta escrita en enero de 1893.

*escena detrás de
maza.*

8

OSCAR: Mi querido muchacho:

Tu soneto es muy bello y es maravilloso que esos labios rojos de rosa sean para hermosas canciones al igual que para locura de besos.

DOUGLAS: Desde el momento que nos conocimos el me atendía de todas las maneras posibles. Me invitaba a cenar, a almorzar. Me adulaba, me hacía regalos y me celebraba de alguna u otra forma. Me dió copia de sus libros con dedicatorias. Yo le escribí sonetos.

OSCAR: Tu alma, sutil y aérea,
camina entre pasiones y versos
En antaño, fuiste Jacinto,
loco amor del dios Apolo.

DOUGLAS: Al principio me sentí halagado que un hombre tan distinguido como lo era él me prestara tanta atención y le diera tanta importancia, como aparentemente dió a mis ideas, mis preferencias, mis caprichos.

agarró carta y se va moviendo
OSCAR: ¿Por qué estás solo en Londres y cuando vas a Salisbury? Ve allí a sentir en tus manos ese leve frío de un gótico gris atardecer. Ven cuando quieras. Es un hermoso lugar; sólo faltas tú.

Siempre con el amor más imperecedero.

Tuyo, Oscar.

DOUGLAS: Puedo decir que aunque no hubiese escrito una sola línea de poesía, será el hombre más maravilloso que he conocido jamás.

CLARKE: (A OSCAR WILDE) ¿Cuándo se opuso por primera vez el padre de Lord Alfred, el Marqués de Queensberry, a su relación con el hijo de éste?)

OSCAR: En abril de 1894. Ví una carta que escribió a su hijo.

CLARKE: La carta a la cual se refiere se escribió el domingo 1ro de abril de 1894 en el Hotel Carter. *abajo a poso*

9 + 9 12.
QUEENSBERRY: Alfred:

de pie
 Tu intimidad con este hombre, Wilde, debe cesar o te desheredo. No voy a tratar de analizar tu intimidad, y no hago denuncia alguna; pero me parece que hacerse pasar por algo es tan malo como serlo. Lo ví - con mis propios ojos - en la más repugnante y ofensiva relación. Nunca en mi experiencia he visto una expresión tan horrenda como la que ví en esas caras. No en balde la gente está murmurando. Si pensara que es cierto lo que se dice, si saliera a la luz pública, tendría todo el derecho de pegarle un tiro en el acto. Tu asqueado diz - que - padre.

DOUGLAS: A Queensberry, Hotel Carter, calle Albemarle.

NARRADOR: / Un telegrama escrito el 2 de abril de 1894.

DOUGLAS: Que gracioso y pequeño hombrecito eres.

QUEENSBERRY: Si envías otro telegrama como ése, o vienes con alguna impertinencia, te voy a dar la golpiza que te mereces. Si te vuelvo a ver con ese hombre, no te imaginas el escándalo que te voy a armar en público. A menos que esa relación acabe, cumpliré mi amenaza y te dejaré en la calle, así que ya sabes lo que te espera. — not

CLARKE: ¿Qué hizo usted cuando supo que el Marqués de Queensberry se oponía a su amistad con su hijo?

OSCAR: Dije que estaba dispuesto a dejar la amistad si eso devolvería la paz entre él y su padre, pero él prefirió lo contrario.

DOUGLAS: Trato tus absurdas amenazas con absoluta indiferencia. ^{(2) De una carta escrito al día siguiente.} A propósito he visitado muchos restaurantes con Oscar Wilde. Seguiré yendo a esos lugares cuando me parezca y con quien me parezca. Si Oscar Wilde te acúsase en la corte de lo criminal por tu ofensivo libelo te echarían siete años de prisión.

QUEENSBERRY: Si pensara que es cierto lo que se dice, si saliera a la luz pública, tendría todo el derecho de pegarte un tiro en el acto. En este momento sólo lo puedo acusar de asumir una pose.

DOUGLAS: Si tratas de agredirme, me voy a defender con un revólver cargado que siempre llevo conmigo; y si te pego un tiro o él te pega un tiro estaríamos más que justificados ya que actuaríamos en defensa propia contra un bruto violento y peligroso. Creo que si estuvieses muerto nadie te echaría de menos.

QUEENSBERRY: Recibí tu telegrama por correo desde el Hotel Carter. He dado instrucciones que no me envíen más ninguno, que los rompan como hice con el tuyo sin haberlo leído. Debes estar nadando en dinero para malgastarlo en tales porquerías *+ y me permito*

CLARKE: ¿Qué sucedió entonces?

OSCAR: A finales de 1894 hubo un encuentro entre Queensberry y yo en mi casa. Llegó de visita, sin cita previa, como a las cuatro de la tarde. Lo acompañaba un señor que yo no conocía. El encuentro tuvo lugar en mi biblioteca.

(QUEENSBERRY APARECE SEGUIDO DE UN TIPO FUERTE)

QUEENSBERRY: Siéntese.

OSCAR: No le permito a nadie que me hable de esa manera ni en mi casa ni en cualquier otro lugar. Supongo que viene a excusarse por lo que dijo de mi esposa y de mí en las cartas que escribió a su hijo. Tengo el derecho de acusarlo en cualquier momento por lo que ha escrito en dicha carta.

QUEENSBERRY: Esa carta era un documento privado ya que fue escrita a mi hijo.

OSCAR: ¿Cómo se atreve a decirle a su hijo esas cosas sobre nosotros?

QUEENSBERRY: Al punto los botaron a los dos del Hotel Savoy por su conducta repugnante.

OSCAR: Eso es mentira.

QUEENSBERRY: Usted le está pagando apartamentos en Piccadilly.

OSCAR: Alguien le ha dicho una sarta de mentiras absurdas. Yo no he hecho nada de eso.

QUEENSBERRY: Me he enterado que a usted lo han chantajeado, y me parece muy bien, por una repugnante carta que le escribió a mi hijo.

OSCAR: Era una bellísima carta y no escribo nada que no pueda publicarse. Lord Queensberry, ¿en serio nos acusa usted de conducta impropia?

QUEENSBERRY: No digo que lo hagan sólo que parecen hacerlo.

(RISAS EN LA CORTE)

NARRADOR #1: (TRES MALLETAZOS) Mandaré a vaciar la Sala si escucho el más mínimo disturbio de nuevo.

QUEENSBERRY: Lo parece y posa como si lo fuese que es igual de malo. Si lo sorprendo junto a mi hijo en cualquier restaurante, le daré una golpiza.

OSCAR: No conozco las Reglas Queensberry pero la regla Oscar Wilde es disparar en el acto. Salga de mi casa.

QUEENSBERRY: No lo haré.

OSCAR: Llamaré a la policía para que lo haga.

QUEENSBERRY: Esto es un escándalo repugnante. — *regresa 93
dilla.*

OSCAR: Si es así, nadie más que usted es el autor del escándalo. || Salí al pasillo y le dije a mi sirviente. Este es el Marqués de Queensberry, el más infame bruto de Londres. Usted no le permitirá entrar en mi casa jamás.

CARSON: En lo que concierne a Lord Queensberry hasta el momento no se retracta en lo absoluto de cualquier cosa que haya hecho o que haya escrito.

NARRADOR: Edward Carson, abogado de la defensa.

CARSON: Ha hecho estas cosas con premeditación y con el propósito de salvar a su hijo a toda costa y a todo riesgo.

+ a Wilde
DOUGLAS: Ese "llamado" deseo de salvarme no es otra cosa que mera hipocresía. Lo que quiere es perseguir a mi madre y destruirme.

NARRADOR: De "Oscar Wilde - un resumen" por Lord Alfred Douglas.

DOUGLAS: Mi padre es un bruto inhumano, un ateo y un libertino.

— se agorra de mesa
QUEENSBERRY: Si es que eres hijo mío, tengo la certeza de que he estado en lo correcto (al enfrentarme al horror y a la desgracia) antes de traer al mundo más

criaturas como tú. Esa fue la única y entera razón que tuve para separarme de tu madre como esposa. // Estaba intensamente disgustado con ella, en su papel de madre de mis hijos. //

DOUGLAS: Mi madre se divorció de él porque la hostigó por años y a nosotros nos abandonó y nos maltrató. Es un loco despreciable.

QUEENSBERRY: No en balde has caído en las garras de este horrendo animal. Como ser humano, me das lástima.

NARRADOR: George Bernard Shaw: *sobre el Marqués de Queensberry*

"Su aparente preocupación por su hijo y su alegado deseo de salvarle eran sólo pretextos hipócritas. Era marqués escocés, conde, vizconde y barón; por consiguiente su desprecio por la opinión pública era cuatro veces más mayor. Tenía un genio indomable y luego de su divorcio, un odio maniaco a su familia. Su verdadero objetivo era arruinar a su hijo y romperle el corazón a su ex-esposa".

DOUGLAS: Toda mi familia está contigo Oscar. Debes formularle cargos

CLARKE: Sr. Wilde, usted me ha dicho que tiene bastantes deudas. ¿Quién correrá con los gastos del proceso?

DOUGLAS: Mi familia está más que dispuesta a pagar lo que sea necesario. Mi padre ha sido una pesadilla para nosotros. A menudo hemos discutido la posibilidad de ingresarlo en un manicomio para así sacarlo del medio. Es un diario fastidio para

mi madre y para todos. Mi familia está más que dispuesta a pagar todo lo que cueste procesar a mi padre. *+ a izquierda*

NARRADOR: 2 De DE PROFUNDIS

OSCAR: Claro está, su familia nunca pagó los costos del juicio.

sintido:
 QUEENSBERRY: Todos deben estar locos. / Si preguntan se darán cuenta / que por tres años / toda la ciudad apeta con este horrendo escándalo de Oscar Wilde. /

CLARKE: ¿Cuándo fue su próximo encuentro con el Marqués de Queensberry?

OSCAR: Fue en el Teatro St. James en el estreno de mi obra, LA IMPORTANCIA DE SER FORMAL. Lord Queensberry había comprado un boleto para la función.

NARRADOR: 4 (Tomado de una carta a Lord Alfred Douglas escrita el 17 de febrero de 1895.)

Oscar Mi queridísimo muchacho:

El Marqués Escarlata urdió un complot para dirigirse al público el día del estreno de mi obra. Henry Bourke me lo reveló y ya yo tenía a todo Scotland yard preparado - 20 policías - para vigilar el teatro. Cuando tu padre llegó - con un boxeador - la policía no le permitió entrar.

- CLARKE:** Los disturbios el día de estreno de una nueva obra pueden ser asunto serio para el autor y los actores y pudo haber sido más serio aún si hubiera culminado en un ataque de carácter personal al señor Oscar Wilde.
- OSCAR:** Estuvo merodeando alrededor de tres horas, luego se fue hablando entre dientes como un simio monstruoso. Dejó un grotesco ramillete de vegetales para mí. Esto, claro está, lo hizo lucir como un idiota, sin mencionar su falta de dignidad.
- CLARKE:** El marqués había hecho esto en otro teatro la noche de la presentación de una obra, no del señor Wilde, pero sí de una que trataba de asuntos religiosos. En cierto momento de la obra, cuando uno de los personajes hablaba de religión, se levantó de su asiento y comenzó a gritarle al actor que estaba en escena. Los exhorto a imaginar las consecuencias de tal comportamiento en la noche de estreno de una obra.
- CLARKE:** ¿Qué pasó después?
- OSCAR:** El 28 de febrero fui al Club Albemarle y recibí del portero la tarjeta producto de este caso.
- NARRADOR:** La corte llama a Sidney Wright.
- PORTERO:** Soy el portero del Club Albemarle. El señor y la señora Wilde son miembros del club. El 18 de febrero el Marqués de Queensberry llegó al club y dijo:

QUEENSBERRY: Estoy aquí para ver a Oscar Wilde.

PORTERO: 4 Cuando le informé que no se encontraba. El marqués escribió una nota en la tarjeta y dijo:

QUEENSBERRY: Entréguela al señor Wilde.

acción y se van a enojarse

PORTERO: 4 (LEE LA TARJETA) Se la entregué el 28 de febrero cuando el señor Wilde vino al club.

QUEENSBERRY: Para Oscar Wilde, haciéndose pasar ^{por} (como) somdomita.

PORTERO: 4 La leyó y se notaba muy desconcertado por el contenido.

OSCAR: (ENSEÑA LA TARJETA AL PORTERO) Para Oscar Wilde, haciéndose pasar por somdomita. La ortografía del Marqués de Queensberry es muy particular.

NARRADOR: / De una carta a su amigo Robert Ross escrita esa misma noche.

OSCAR: Querido Robbie:

Ha sucedido algo. El padre de Bosie ha dejado una tarjeta en mi club con palabras espantosas escritas en ella. No tengo otra salida que llevarlo a corte. Este hombre ha arruinado mi vida. No sé qué hacer.

NARRADOR: 2 De Oscar Wilde por Frank Harris. Una relación de su reunión en el Café Royal.

- Wilde + a. 239, 12.*
- HARRIS: / Bernard Shaw va a almorzar conmigo mañana en el Café Royal. Ven a las tres y encuéntrate con nosotros allí.
- NARRADOR: 2 George Bernard Shaw
- SHAW: 3 Wilde vino y nos contó sobre el conflicto. Terminó diciendo que llevaría al Marqués de Queensberry a la corte.
- OSCAR: *le oíste* Frank, voy a acusar a Queensberry de libelo. Es meramente una bestia salvaje.
- HARRIS: / Oscar, no debes hacer tal cosa.
- OSCAR: Mis abogados dicen que algunos de mis escritos los usarán en contra mía en la corte. Ahora bien, tú conoces todo lo que he escrito. Tú, en tu lugar como editor del **FORTNIGHTLY** podrías dar testimonio a mi favor - testificar que **DORIAN GRAY** no es un libro inmoral.
Dere, Frank.
- HARRIS: / Sí, claro que sí y puedo decir más todavía. Puedo decir que eres uno de los pocos hombres que he conocido cuyo decir y cuyos escritos están totalmente lejos de cualquier obscenidad.
de ir.
- OSCAR: Oh, Frank, ¿harías eso por mi?
cinco.
- SHAW: 3 Tenía los ojos llenos de lágrimas.
cuá.
- OSCAR: Será muy gentil de tu parte. Tu declaración a mi favor ganará el caso.

HARRIS: / Lo que pueda hacer Oscar, lo haré con gusto. Pero quiero que consideres el asunto con mucho cuidado. Una corte inglesa está bien para dos hombres comunes y corrientes que diserten cualquier desavenencia de negocios. Para eso se hizo la corte, pero pedirle que pase juicio sobre la moral o la inmoralidad de un artista es pedirle algo para lo que definitivamente no está capacitada.

OSCAR: Mis abogados dicen que ganaré el caso.

HARRIS: / Los abogados viven de ^{pleitos.} querellas (o contiendas). De entrada, olvidémonos de un caso en corte. Ten en cuenta que si pierdes y Queensberry sale absuelto todo el mundo va a creer que tú has sido culpable de un vicio que no se puede ni mencionar. La Reina te puede acusar de obscenidad crasa y mandarte a prisión por dos años de trabajos forzados. Debes saber que eso puede suceder. Puedes ir a la cárcel por dos años.

OSCAR: Pero, Frank.

HARRIS: / Recuerda que tú eres el portaestandarte de futuras generaciones. Eres un artista y un revolucionario. Si pierdes se lo vas a hacer difícil a los artistas de Inglaterra. Dios sabe lo difícil que es serlo ahora. Pero tú echarías el tiempo atrás por cincuenta años.

OSCAR: ¿Qué debo hacer?

HARRIS: / Sal del país, y como golpe de gracia, llévate a tu esposa.

OSCAR: Tienes razón Frank. Sabes, es Bosie que quiere que yo pelee con su padre.

HARRIS: / La vieja historia. Estás metiendo la mano en el fuego por otro y vas a salir quemado. No olvides que el prejuicio de los ingleses estará en tu contra. Los tontos dirán: "Aquí tenemos a un padre tratando de proteger a su hijo. Si ha cometido un error ha sido sólo por exceso de celo, digno de encomio". Deja que Queensberry y su hijo sean los que peleen sus despreciables disputas. Son tal para cual.

OSCAR: Oh, Frank, ¿cómo puedo hacer éso?

SHAW: 3 Creo que fue más o menos en este momento que llegó Bosie Douglas.

NARRADOR: 4 De una carta de Lord Alfred Douglas a Frank Harris escrita en 1925.

DOUGLAS: El día del almuerzo en el Café Royal yo tenía sumo interés en que se procediera en el caso contra mi padre y resentí cualquier argumento a favor de que se suspendiese. Tenía mucho miedo de que Oscar se debilitara y tirara la toalla.

SHAW: 3 Oscar pidió a Harris que repitiera lo que había dicho y para mi sorpresa Douglas se levantó inmediatamente y dijo:

DOUGLAS: *o alijo a frente escribes*
Tu consejo demuestra que no eres amigo de Oscar.

HARRIS: / ¿Qué quieres decir?

SHAW: 3 Dió media vuelta y al punto salió del salón. Entonces Oscar se puso de pie y dijo:

OSCAR: No eres mi amigo, Frank, realmente no eres mi amigo.

SHAW: 3 El también se fue.

HARRIS: / Me volví a Shaw y pregunté: ¿dije algo que pudiese ofender a Oscar o a Douglas?

SHAW: 3 Nada. Ni una palabra. No tienes nada que reprocharte.

DOUGLAS: Salí furioso del restaurante porque temía no poder convencerle a usted y a Shaw y también temí que ustedes, aún después de escucharme, podían hacerle cambiar las ideas que yo había sembrado en la mente de Oscar.

QUEENSBERRY: Reptil.

HARRIS: / Una vez salio Douglas me vino una idea sobre el parecido, lo similar en la expresión y en el mal genio entre Lord Alfred Douglas y su infeliz padre. No lo podía olvidar - aquella carita pálida de ira, los ojos desorbitados llenos de odio, la voz chillona, era el mismo Queensberry.

QUEENSBERRY: No eres hijo mío. Nunca pensé que lo fueras.

HARRIS: / Una cosa sí estaba clara después de nuestra reunión. Lord Alfred se había propuesto que Wilde demandara a su padre. Parecía que sabía exactamente cómo habría de hacerse.

DOUGLAS: Sr. Clarke debe usted permitirme testificar contra mi padre.

NARRADOR: ² De la autobiografía de Lord Alfred Douglas:

DOUGLAS: Si no, más vale que descontinemos el caso. El me dijo:

CLARKE: Tranquilícese, Lord Alfred, estoy de acuerdo con todo cuanto ^{dice.} fue. La manera de llevar este caso es lanzar de inmediato un ataque mortal a Lord Queensberry por su conducta con su familia, de la cual tenemos prueba contundente en las cartas dirigidas a usted y a su abuelo.

DOUGLAS: Le dije: "Sí, pero debe prometerme que testificaré". Me contestó:

CLARKE: Se lo prometo. Testificaré inmediatamente después de mi primera exposición.

NARRADOR: ² De las memorias inéditas de Sir Edward Clarke:

CLARKE: Ni acordé ni prometí tal cosa.

NARRADOR: ⁴ Al otro día se expidió una orden de arresto contra Lord Sholto Douglas, octavo Marqués de Queensberry. ³ *mallo*

CLARKE: En su declaración como acusado el Marqués de Queensberry ha dicho que lo escrito en esta tarjeta es cierto y que lo hizo para el beneficio público

QUEENSBERRY: Para Oscar Wilde. Haciéndose pasar como sordomita.

x. escenas

CLARKE: / Para justificar su declaración expone, entre otras cosas, las siguientes: Primero, que el señor Wilde publicó o hizo publicar una revista llamada **THE CHAMALEON**, relacionado con personas de costumbres contrarias a la naturaleza. Segundo, que el señor Wilde publicó o hizo que publicaran un cierto libro inmoral e indecente llamado, **EL RETRATO DE DORIAN GRAY**. El Marqués alega que este libro describe las relaciones, intimidades y pasiones de ciertas personas culpables de prácticas contrarias a la naturaleza. Señores del jurado, de acuerdo con esta declaración parece que el acusado no es el Marqués de Queensberry sino el arte del señor Wilde.

Sr. Wilde, se sugiere que ha sido usted el responsable de la publicación de la revista **THE CHAMALEON**, ya que algunos aforismos suyos aparecen en ella. Más allá de haber enviado la mencionada contribución, ¿tuvo usted algo que ver con la preparación o publicación de la revista?

OSCAR: No. Nada que ver.

CLARKE: El otro asunto está relacionado al libro **EL RETRATO DE DORIAN GRAY**. Estas son algunas de las críticas al libro. De **THE SPEAKER**:

NARRADOR: 3 "Una obra de arte de seriedad".

CLARKE: "THE GLASGOW HERALD"

NARRADOR: / "Este libro deleita en su lectura".

CLARKE: *The*
"EL ECHO"

NARRADOR: 2 El final que sufre Dorian Gray, su desintegración en un montón de estiércol, es el único castigo para un hombre de similar naturaleza. El señor Wilde ha escrito el libro más moral del siglo.

CLARKE: Sr. Wilde, ¿desea usted añadir algo?

OSCAR: No.

CLARKE: En la próxima parte de su declaración el Marqués de Queensberry menciona varios jóvenes e impugna su comportamiento con ellos. ¿Usted ha leído la declaración?

OSCAR: Sí.

CLARKE: ¿Hay algo de cierto en estas imputaciones?

OSCAR: Nada de cierto en ninguna de ellas.

CLARKE: Su señoría. Nada más con este testigo.

NARRADOR: 3 Oscar Wilde interrogado por Edward Carson.

CARSON: La conducta de Lord Queensberry ha sido consecuente y si son ciertos los hechos que ha mencionado en sus cartas referentes a la reputación y actos del señor Wilde, entonces no sólo se justifica que haya deseado cortar lo que sería una desastrosa amistad para su hijo si no que también se justifica el tomar las medidas que creyó necesarias para suscitar una investigación al proceder del señor Wilde. (A WILDE) Usted dijo que tenía 39 años. Me parece que tiene más de 40.

OSCAR: No deseo parecer tan joven. Tengo 39 ó 40. Usted tiene mi certificado y eso pone fin al asunto.

CARSON: Usted nació el 16 de octubre de 1854. Tiene más de 40 años.

OSCAR: ¡Ah! Está bien.

CARSON: ¿Qué edad tiene Lord Alfred Douglas?

OSCAR: Lord Alfred Douglas tiene como 24 años y tenía 20 ó 21 cuando le conocí.

CARSON: Tengo en mi mano una carta del señor Wilde a Lord Alfred Douglas. La leeré ahora para la corte:

Mi querido muchacho:

Tu soneto es muy bello y es maravilloso que esos labios rojos de rosa sean para hermosas canciones al igual que para locura de ^{los} besos. Tu alma sutil y aérea camina entre pasiones y versos. En antaño fuiste Jacinto, loco amor del Dios Apolo. ¿Por qué estás solo en Londres y cuándo vas a Salisbury? Ve allí a sentir en tus manos ese leve frío de un gótico gris atardecer. Ven cuando quieras. Es un hermoso lugar - sólo faltas tú. Siempre con el amor más imperecedero,

Tuyo, Oscar

¿Dónde se estaba quedando Lord Alfred Douglas cuando usted le escribió esta carta? ¿Por qué un hombre de su edad se dirige a un muchacho casi veinte años más joven como "Mi querido muchacho"?

OSCAR: Le tenía cariño. Siempre le he tenido cariño. Señor, esta es una carta hermosa. Es un poema. No estaba escribiendo una carta cualquiera. Igual podría preguntarme si El Rey Lear o un soneto de Shakespeare son decentes.

CARSON: ¿Aparte del arte, señor Wilde?

OSCAR: No puedo contestar "aparte del arte".

CARSON: Supongamos que un hombre que no fuese artista hubiese escrito esta carta, ¿diría usted que la carta era apropiada?

OSCAR: Un hombre que no fuese artista no hubiese podido escribir esa carta.

CARSON: ¿Por qué?

OSCAR: Porque nadie que no fuese artista podría escribirla. Ciertamente no podría usar ese lenguaje si no fuese escritor.

CARSON: Puedo sugerir, con el debido respeto, que ¿no hay nada de maravilloso en decir "tus labios rojos de rosa"?

OSCAR:: Todo depende de cómo se lea la frase.

- CARSON: "Tu alma, sutil y aérea camina entre pasiones y versos". ¿Esa frase, es hermosa?
- OSCAR: No como la lee usted señor Carson. Usted la lee muy mal.
- CARSON: Yo no hago alarde de ser artista y cuando lo escucho a usted, me alegro de no serlo.
- CLARKE: Objeción, su señoría. No creo que mi colega deba hablar en esos términos.
- JUEZ: 2 Aceptada. Sr. Carson, por favor.
- CLARKE: (AL TESTIGO) Le ruego, no critique la forma de lectura de mi colega otra vez.
- CARSON: Aquí tengo otra carta que me parece también escribió a Lord Alfred Douglas. ¿Podría leerla?
- OSCAR: No; me niego. No veo por qué deba hacerlo.
- CARSON: Entonces lo haré yo.
- NARRADOR: 4 De una carta escrita en el Hotel Savoy.
- CARSON: Al más querido de todos los muchachos:
Tu carta fue una delicia, vino rojo y ámbar para mí; pero estoy triste e induspuesto. Bosie, no me debes dar escándalos. Me matan, destruyen la belleza de la vida. No puedo verte, tan helénico y gentil, retorcido por la pasión. No puedo escuchar tus suaves labios diciéndome

cosas horribles. Preferiría... antes de verte lleno de amargura, injusto - lleno de odio. Debo verte pronto. Eres lo divino que deseo, la gracia y la belleza; pero no sé cómo hacerlo. Tengo una nueva sala de estar. ¿Por qué no estás aquí, mi querido, mi maravilloso muchacho?

Tu Oscar.

¿Es ésa una carta cualquiera?

OSCAR: Todo lo que yo escribo es extraordinario. No me hago pasar ~~como~~^{por} un hombre cualquiera. ¡Dios me libre! Pregúnteme lo que desee sobre el particular.

CARSON: ¿Es la clase de carta que un hombre escribe a otro hombre?

OSCAR: Fue una tierna expresión de mi gran admiración por Lord Alfred Douglas.

CARSON: (Mostrando una revista) ¿Sr. Wilde, ésta es la revista, **THE CHAMALEON**?

OSCAR: Sí.

CARSON: ¿Por qué contribuyó usted con sus escritos a **THE CHAMALEON**?

OSCAR: Un amigo me lo pidió.

CARSON: ¿Ese amigo será Lord Alfred Douglas?

OSCAR: Sí.

CARSON: ¿Por qué quería que colaborara usted con esta revista?

OSCAR: Los editores de la revista habían sido sus amigos en Oxford. **THE CHAMALEON** era una revista universitaria.

CARSON: Lord Alfred Douglas también colaboró con esa edición de la revista. Con ^{dos} los poemas, me parece.

OSCAR: Sí. Dos poemas muy hermosos.

CARSON: En la revista además de su colaboración y los dos poemas de Lord Alfred Douglas hay un cuento titulado (LEE) **EL CURA Y EL ACOLITO**. En el cuento un cura se enamora de un joven que le ayuda en el altar. El Rector los sorprende en la habitación del cura. He ahí el escándalo. ¿Usted ha leído **EL CURA Y EL ACOLITO**?

OSCAR: Sí.

CARSON: ¿No tiene usted la menor duda de que es un cuento impropio?

OSCAR: Desde un punto de vista literario extremadamente impropio. Es imposible para un hombre de letras juzgarlo de otra forma. Cuando digo "letras" me refiero al tratamiento, al escogido del asunto, etc. El tratamiento y el asunto eran espantosos.

CARSON: ¿Usted opina, me parece, que no hay tal cosa como un libro inmoral?

OSCAR: Eso es correcto.

CARSON: ¿Puedo pensar que usted cree que EL CURA Y EL ACOLITO no era inmoral?

OSCAR: Era peor. Estaba mal escrito.

CARSON: ¿El cuento no le parece blasfemia?

OSCAR: El cuento me disgustó. El final estaba mal.

CARSON: Conteste la pregunta. ¿Le parece o no el cuento una blasfemia?

OSCAR: Me pareció horrible. Yo no uso la palabra "blasfemia". Al escribir teatro o novela, me concierne solamente la literatura, quiero decir, el arte. No me propongo hacer el bien o el mal, me propongo crear algo que tenga belleza.

CARSON: Esta fue su contribución a THE CHAMALEON, "Frases y filosofías para el uso de los jóvenes". He aquí una de esas frases: "La maldad es un mito inventado por gente buena para explicar el curioso atractivo que tiene para otros". ¿Cree que eso es cierto?

OSCAR: Raras veces creo que lo que escribo es cierto.

CARSON: ¿Usted dijo "raras veces"?

OSCAR: Dije raras veces. Pude haber dicho "nunca" pero no es cierto, en el verdadero sentido de la palabra.

CARSON: "Si uno dice la verdad, tarde o temprano, la verdad saldrá a flote."

OSCAR: Agradable paradoja, pero no creo sea gran cosa como axioma.

CARSON: ¿Estará bien para la gente joven?

OSCAR: Cualquier cosa es buena si estimula el pensar a cualquier edad.

CARSON: ¿Aunque sea moral o inmoral?

OSCAR: No hay tal cosa como lo moral o lo inmoral en el pensar.

CARSON: Uno debe vivir sólo para el placer.

OSCAR: Pienso que el realizarse es el mayor objetivo en la vida y el realizarse a través del placer es mejor que hacerlo a través del dolor. En eso estoy enteramente de acuerdo con los antiguos - los griegos. Es una idea pagana.

CARSON: "Una verdad deja de serlo cuando más de una persona la cree".

OSCAR: Ciertamente. Esa es mi definición metafísica de la verdad; algo tan personal que una misma verdad no sería igual para dos mentes.

CARSON: ¿Cuál diría usted sería el efecto de FRASES Y FILOSOFIAS en relación con EL CURA Y EL ACOLITO?

OSCAR: Sin lugar a dudas, fue lo que la gente podría pensar lo que me hizo objetar tan severamente el cuento. ^{Enseguida} Me di cuenta al punto que, sólo aforismos que no tuviesen sentido, que fuesen paradójicos podrían leerse junto a ese cuento.

CARSON: Voy ahora a EL RETRATO DE DORIAN GRAY. ^{Estos son otros crímenes de O.W.} "The Scottish Leader".

NARRADOR: 4 La novela propulsa el dorado paganismo que ha estado manchando estos últimos años de la época Victoriana con horrores que nos llevan atrás a los peores incidentes de la historia de la antigua Roma.

CARSON: El ST. JAMES GAZETTE:

NARRADOR: 2 EL RETRATO DE DORIAN GRAY hace alusión con bastante claridad, a pecados desagradables y horribles crímenes. de la pág. 33

NARRADOR: 1 De ~~UN MARIDO IDEAL~~: El alma del hombre bajo el socialismo.

OSCAR: "En antaño, el hombre usaba el potro, hoy día usa la prensa".

CARSON: Esta es su introducción a DORIAN GRAY. "No hay tal cosa como un libro moral o inmoral. Los libros están o bien escritos o mal escritos. ¿Es ése su punto de vista?"

OSCAR: ¿Mi punto de vista sobre el arte? Pues, sí.

CARSON: Entonces, puedo decir que para usted un libro es bueno si está bien escrito. ¿No importa cuán inmoral pueda ser?

OSCAR: Sí. Si estuviese tan bien escrito como para suscitar un sentido de belleza, que es el sentido máximo del cual puede ser capaz de lograr el ser humano. Si estuviese mal escrito causaría repugnancia.

CARSON: ¿Una novela pervertida podría ser un buen libro?

OSCAR: No sé a que se refiere al decir "novela pervertida".

CARSON: Entonces sugiero que DORIAN GRAY podría interpretarse como tal.

OSCAR: Sería para burros y analfabetos. Las opiniones de los filisteos son de una estupidez incalculable.

CARSON: El ST. JAMES GAZETTE:

NARRADOR: 3 "EL RETRATO DE DORIAN GRAY es una obra estúpida y vulgar. Ya que no deseamos ofender el olfato de la gente decente, no la analizaremos. Basta con decir que es peligrosa y corrupta".

NARRADOR: 4 El señor Wilde dice que su historia es un relato moral, porque los personajes perversos terminan mal.

ua
cn
32

OSCAR: Nunca dije que mis personajes eran perversos.

NARRADOR: 3 Es la opinión de este periódico que esta obra no tiene redención ya que constantemente hace alusión, con bastante claridad, a pecados desagradables y horribles crímenes.

OSCAR: Los libros que el mundo llama inmorales son aquéllos que muestran al mundo su propia ignominia.

CARSON: Ahora procederé a leer de EL RETRATO DE DORIAN GRAY. Esta es la parte cuando el pintor Basil Hallward conoce a Dorian Gray. La historia es sencillamente ésta. "Hace dos meses fui a una fiesta en casa de Lady Brandon. Bueno, después de haber estado allí unos diez minutos hablando con enormes y emperifolladas viudas y académicos tediosos, de pronto me percaté que alguien me estaba mirando"

(OSCAR Y CARSON HABLAN LA ULTIMA FRASE AL UNISONO)

OSCAR: De pronto me percaté que alguien me estaba mirando. Di media vuelta y ví a Dorian Gray por primera vez. Cuando sus ojos encontraron los míos, sentí palidecer. Me invadió un curioso instinto de terror. Sabía que me enfrentaba a alguien cuya mera personalidad era tan fascinante que, si pudiese, absorbería todo mi ser, mi alma, mi propio arte. Tuve miedo y me dispuse a salir. No fue por valor, fue por cobardía. No hago alarde por tratar de escapar. Luché por llegar a la salida. Allí, claro tropecé

con Lady Brandon. ¿No va usted a escaparse tan pronto, señor Hallward? Me gritó: ¿Conoces esa horrenda y chillona voz? Es un pavo real en todo menos en belleza. No me pude zafar de ella. Me presentó a altezas y a personajes con cruces y charreteras, a viejas damas que ostentaban tiaras y narices de loro. De pronto me encontré frente a frente con el joven cuya personalidad me había intrigado tan extrañamente. Nos tocábamos, casi. De nuevo nuestros ojos se encontraron. Fue una locura pero le pedí a Lady Brandon que nos presentara.

CARSON: Pero le pedí a Lady Brandon que nos presentara".

Narrador 3: — De EL PAUL MALL GAZETTE:

NARRADOR: 4 "EL RETRATO DE DORIAN GRAY merece echarse al fuego".

OSCAR: Decir que ese libro mío debe echarse al fuego es una tontería. Eso se hace con los periódicos.

CARSON: He aquí otra sección: "Veo a Dorian Gray todos los días. No sería feliz si no lo viese todos los días".

OSCAR: ~~"No sería feliz si no viese todos los días. Claro, a veces es por unos pocos minutos. Pero unos minutos con alguien a quien uno adora significa mucho. Es bien cierto que te he adorado con más cariño que el que uno ofrece a un amigo. Desde el momento que te conocí, tu personalidad tuvo sobre mi la influencia más extraordinaria. Admito que te adoré con locura, fui extravagante,~~

absurdo. Tuve celos de todos aquéllos con quienes hablabas. Quise tenerte sólo para mí. Solamente era feliz cuando estaba contigo. Cuando estaba lejos de ti, estabas presente en mi arte. Un día decidí pintar un maravilloso retrato tuyo. Debía ser mi obra maestra. Es mi obra maestra. Pero mientras pintaba, cada pincelada y cada capa de color me parecían revelaban mi secreto. Sentí temor que el mundo conociera mi idolatría. Sentí, Dorian, que había dicho demasiado. Fue entonces cuando decidí no permitir jamás que se expusiera el retrato. No ^{debe} puede exhibirse.

Carson:

CARSON:

"El retrato no debe exhibirse". ¿Quiere usted decir que ese pasaje describe un sentimiento natural de un hombre hacia otro?

OSCAR:

Sería la influencia causada por una bella personalidad.

CARSON:

¿Una bella persona?

OSCAR:

Dije una bella personalidad. Descríbalo como guste. Dorian Gray tenía una personalidad extraordinaria.

CARSON:

Por consiguiente debo entender que usted, como artista, ¿no ha conocido el sentir que se describe en ese pasaje?

OSCAR:

Nunca he permitido que una personalidad domine mi arte.

CARSON: Entonces nunca ha conocido el sentimiento que describe.

OSCAR: No. Es meramente ficción.

CARSON: Pero vamos a verlo frase por frase. "Admito que te adoraba con locura". ¿Qué me dice a esto? ¿Usted ha adorado a un joven con locura?

OSCAR: No, no con locura. Prefiero amar. Es una forma más elevada.

CARSON: Eso no importa ahora. Quedémonos en el nivel en que estamos.

OSCAR: Nunca he adorado a nadie, excepto a mi mismo.
(RISAS)

CARSON: Supongo que usted cree que éso es muy ingenioso.

OSCAR: De ninguna manera.

CARSON: ¿Entonces nunca ha sentido eso?

OSCAR: No. Tomé prestada la idea de Shakespeare. Siento decirlo, de los sonetos de Shakespeare.

CARSON: "Tenía celos de todos cuantos hablaban contigo" ¿Ha tenido celos de un joven?

OSCAR: Nunca en mi vida.

CARSON: "Quería tenerte todo para mi" ¿Ha sentido éso alguna vez?

OSCAR: No, lo consideraría un fastidio, un profundo aburrimiento.

CARSON: "Temí que el mundo supiese de mi idolatría".
¿Por qué habría de temer que el mundo lo supiese?

OSCAR: Porque hay gente en el mundo que no puede entender la intensa devoción, cariño, y la admiración que un artista puede sentir por una maravillosa y hermosa personalidad. Vivimos bajo estas condiciones. Eso es lamentable.

CARSON: Esta desafortunada gente, que no tiene la gran inteligencia que tiene usted, podrían considerar eso como algo ~~que no está en lo correcto.~~ *¡impropio!*

OSCAR Sin duda.

(TRES MALLETAZOS)

NARRADOR: 2 Jueves, 4 de abril de 1895. El segundo día del juicio.

NARRADOR: 3 Del EVENING NEWS:

NARRADOR: / Hoy es el segundo día del juicio contra el Marqués de Queensberry, acusado de libelo por Oscar Wilde. La fama de la obra teatral de ayer, porque eso fue lo que fue, ha llegado al extranjero. Los periódicos de París, Nueva York y Roma contienen artículos de primera plana sobre el juicio. ||

NARRADOR: 4 De LE TEMPS (ACENTO FRANCES):
"Así se comportan los ingleses con sus poetas".

NARRADOR:

/ Del NEW YORK HERALD:

"Así se comportan los poetas ingleses"

NARRADOR:

*"Una
propiedad en
el infierno"*

2 Hoy el interrogatorio intentará dejar el plano de lo literario y penetrará las perfumadas y suavemente iluminadas habitaciones donde el poeta de la belleza se confundió con criados y lacayos en vínculos de cigarrilleras de plata.

NARRADOR:

3 La corte entra en sesión (MALLETE)

CARSON:

Lord Queensberry averiguó que Wilde compartía con jóvenes que no eran de su misma posición social, ni de su misma edad. Probaremos sin duda alguna, que estos hombres son algunos de los individuos más inmorales de Londres.

DOUGLAS:

Un tiempo antes del juicio mi padre pagó a dos detectives que encontraron algunos hombres que habían estado con Oscar.

NARRADOR:

/ De la autobiografía de Lord Alfred Douglas

DOUGLAS:

Se les advirtió que si no testificaban contra Oscar ellos serían procesados.

CARSON:

Me refiero por encima de todo al tal Taylor, un tipo de mala reputación - como la policía dirá a la corte - que tenía unas habitaciones que no eran otra cosa que un antro de perdición. ¿Sr. Wilde, usted conoce a Alfred Taylor?

OSCAR:

Sí.

- CARSON: ¿Es su íntimo amigo?
- OSCAR: No lo llamaría íntimo amigo. Era un amigo. He estado en su casa varias veces, quizás unas siete u ocho veces.
- CARSON: ¿Usted iba a tomar el té allí, por las tardes?
- OSCAR: Sí.
- CARSON: ¿Y no le parecieron algo extrañas sus habitaciones?
- OSCAR: No, excepto que demostraba tener un gusto más allá de lo corriente.
- CARSON: No la clase de calle que usted visita por lo regular. ¿No tenía otras amistades por allí?
- OSCAR: No, era meramente un lugar de soltero.
- CARSON: Un vecindario algo escabroso.
- OSCAR: Eso no lo sé. Sólo sé que quedaba cerca del parlamento. (RISAS)
- CARSON: ¿Taylor quemaba incienso, no?
- OSCAR: Pastillas, creo.
- CARSON: Incienso, sugiero.
- OSCAR: Creo que no. Pastillas. Unas cositas japonesas que son como varillas pequeñas.

CARSON:
OSCAR:

¿Sabía usted que Taylor tenía vestimenta de mujer, un traje de mucho vestir - en su habitación?

OSCAR: No.

CARSON: ¿Lo vió alguna vez con ese vestido?

OSCAR: No. Nadie me dijo que tenía esos vestidos. Es un hombre que tiene buen gusto y es inteligente. Sé que estudió en una buena escuela inglesa. *(risas)*

CARSON: Ahora bien, ¿sabe usted que la policía estaba vigilando a Taylor?

OSCAR: No, nunca supe eso.

CARSON: ¿Sabía que Taylor era famoso por presentarle jóvenes a hombres mayores?

OSCAR: Jamás escuché eso en mi vida.

CARSON: ¿Consiguió que él le concertara cenas para que pudiese usted conocer jóvenes?

OSCAR: No.

CARSON: ¿Pero, usted ha cenado con jóvenes?

OSCAR: A menudo. *Por supuesto.*

CARSON: ¿Conoció a Charles Parker en su casa?

OSCAR: Sí le conocí al ir a tomar el té.

- CARSON: ¿Conoció allí a un hombre llamado Sidney Mavor?
- OSCAR: Sí.
- CARSON: ¿Conoció a Fred Atkins allí?
- OSCAR: Sí.
- CARSON: ¿Cuántos hombres le ha presentado Alfred Taylor?
- OSCAR: Alrededor de cinco.
- CARSON: ¿Todos estos jóvenes tenían aproximadamente 20 años?
- OSCAR: Sí, veinte o veintidos. Me gusta la compañía de jóvenes.
- CARSON: ¿A qué se dedicaban?
- OSCAR: No tengo idea.
- CARSON: ¿Les ha dado dinero?
- OSCAR: Sí. Creo que a los cinco. Dinero y regalos.
- CARSON: ¿Qué tenía usted en común con estos jóvenes?
¿Qué le atrajo de ellos?
- OSCAR: Me encanta la compañía de gente mucho más joven que yo. Me gustan aquéllos que la gente llama ociosos, despreocupados. No creo en distinciones
de la Campa Rico.

de clase alguna, para mí la juventud, el mero hecho de ser joven, es tan maravilloso que prefiero hablar con un joven por espacio de media hora a ser - bueno, interrogado en una corte.

NARRADOR: / De, LORD ALFRED DOUGLAS por H. Montgomery Hyde. En la primera reunión entre Edward Clark y Oscar Wilde. Clarke le preguntó:

CLARKE: Sólo puedo aceptar este caso, señor Wilde, si usted me asegura por su honor que no existe y nunca ha existido fundamento alguno en que basar las acusaciones que le hacen a usted.

OSCAR: No tienen fundamento alguno.

CLARKE: ¿Me da usted su palabra de caballero inglés?

OSCAR: Sí.

NARRADOR: 4 Lo que Clarke olvidó fue que Wilde era irlandés.

NARRADOR: 3 Esto ocurrió en presencia de Lord Alfred Douglas que no pensó desmentirlo. Tampoco pensó alertar a Oscar del peligro que corría si en corte se probaba que Wilde mentía.

NARRADOR: 2 Años más tarde se le preguntó a Lord Alfred Douglas si Wilde negaba su homosexualidad.

DOUGLAS: Oscar no se avergonzaba en lo más mínimo de su homosexualidad. Claro, en aquel tiempo no se conocía esa palabra. Pero él hablaba abiertamente

de su deseo por los hombres. Se vanagloriaba de ello. Nunca lo negó, excepto cuando, como dijo George Bernard Shaw, "la ficción legal es necesaria en una corte".

CARSON: ¿Entre esos cinco jóvenes, Taylor le presentó a Charles Parker?

OSCAR: Sí, fue uno con quien hice amistad.

CARSON: ¿Qué edad tenía Parker?

OSCAR: Tenía 20 años.

CARSON: ¿Dónde le conoció por primera vez?

OSCAR: En el Restaurant Kettners. Era el cumpleaños de Taylor. Le invité a cenar y le dije trajese cualquiera de sus amigos. Trajo a los hermanos Parker.

CARSON: ¿Sabía que Charles Parker era sirviente de un caballero y el otro era lacayo?

OSCAR: No lo sabía, pero si lo hubiese sabido no me hubiese importado. Me importa un comino lo que eran. Me caían bien.

CARSON: ¿Qué placer encontraba usted en festejar lacayos y mozos de mulas?

OSCAR: Me complacía estar con gente joven, listos, felices, despreocupados, libres. No me gusta la gente sensata y no me gusta lo viejo.

- CARSON: ¿Taylor aceptó su invitación, trajo a un^o sirviente^s a un lugar a cenar con usted?
- OSCAR: Usted lo dice, no yo.
- CARSON: ¿Qué cenaron?
- OSCAR: Bueno, realmente olvidé cuál fue el menú?
- CARSON: ¿Fue una buena cena?
- OSCAR: Sí, ciertamente.
- CARSON: ¿Todo para un criado y un lacayo?
- OSCAR: No; para mis amigos y el señor Taylor que cumplía años.?
- CARSON: ¿Le sirvió a un criado y a un lacayo?
- OSCAR: Festejé al señor Taylor y a sus dos invitados.
- CARSON: En un salón privado, claro está.
- OSCAR: Sí, ciertamente.
- CARSON: ¿Tomaron vino?
- OSCAR: Naturalmente.
- CARSON: ¿Había bastante champán?
- OSCAR: Bueno, no los forcé a tomar vino.

CARSON: ¿No los forzó, entonces?

OSCAR: ¿Qué caballero forzaría a sus invitados?

CARSON: ¿Qué caballero forzaría a un criado y a un lacayo?

(PROTESTA DE WILDE Y CLARKE)

CLARKE: Objeción, su señoría.

CARSON: Retiro la pregunta. ¿Usted toma Champán?

OSCAR: Sí, el champán frío es una de mis bebidas favoritas, lo tomo contra las órdenes de mi médico.

CARSON: No me importan las órdenes de su médico.

OSCAR: A mí tampoco.

CARSON: ¿Luego de cenar, llevó a Charles Parker al Hotel Savoy?

OSCAR: No, ^{NIUNCA} ~~no~~ fue al Savoy.

CARSON: ¿Ocurrió algo impropio entre usted y el señor Parker?

OSCAR: Nada impropio.

CARSON: ¿Cuándo conoció a Fred Atkins por primera vez?

OSCAR: En octubre de 1892.

- CARSON: ¿Qué edad tenía?
- OSCAR: Alrededor de diecinueve o veinte.
- CARSON: ¿Le dió a Atkins una cigarrillera?
- OSCAR: Sí. Me pareció un compañero agradable y de buen humor.
- CARSON: ¿Le dió dinero a Atkins?
- OSCAR: Sí. 3 libras con 15 para que comprase una canción que deseaba cantar en un teatro.
- CARSON: ¿Entre usted y Atkins ocurrió algo impropio alguna vez?
- OSCAR: No. Nada.
- CARSON: ¿Conoció un hombre llamado Ernest Scarfe?
- OSCAR: Sí. Taylor me lo presentó.
- CARSON: ¿Cuántos años tiene?
- OSCAR: Es un joven de quizás 20 años.
- CARSON: ¿Usted cenó con él?
- OSCAR: Sí.
- CARSON: ¿Alguna vez le dió dinero a Scarfe?
- OSCAR: Nunca.

CARSON: ¿Le dió algunos regalos?

OSCAR: Sí, una cigarrillera.

CARSON: ¿Conoce a Walter Grainger?

OSCAR: Sí.

CARSON: ¿Qué edad tiene?

OSCAR: Unos dieciseis años cuando le conocí.

CARSON: ¿En qué trabajaba?

OSCAR: Servía en una casa de la calle Height.

CARSON: ¿Lo besó alguna vez?

OSCAR: Oh, claro que no. Era un muchacho común y corriente. Desafortunadamente bastante feo. Le tuve lástima por eso.

CARSON: ¿Fue esa la razón por la cual no lo besó?

OSCAR: Señor Carson, usted es a propósito, insolente.

CARSON: Ha dicho esto para justificar su declaración de que no lo besó nunca.

OSCAR: No. Su pregunta es pueril.

CARSON: Alguna vez pensó que esa era la razón por la cual nunca besó al muchacho.

*Carson: ¿Cuándo
conoció a Sidney
Mayer?*

*O.W.: 48
En sept-
1892.*

*Carson: ¿Le dió ud.
dinero?*

*O.W.: No, le dió una
cigarrillera.*

*¿Era un
muchacho?*

- OSCAR: De ninguna manera.
- CARSON: ¿Por qué, señor, mencionó usted que este joven era extremadamente feo?
- OSCAR: Por la siguiente razón. Si se me preguntase por qué no besé un felpudo, diría porque no me gusta besar felpudos. No sé por qué mencioné que era feo, excepto que me chocó su pregunta tan insolente y la forma tan insultante en la que me ha tratado durante este interrogatorio.
- CARSON: ¿Por qué mencionó su fealdad?
- OSCAR: Es ridículo imaginar que tal cosa pudiese suceder bajo cualquier circunstancia.
- CARSON: Le pregunto entonces, ¿por qué mencionó su fealdad?
- OSCAR: Quizás porque usted me insultó al hacerme una pregunta como ésa.
- CARSON: ¿Y ésa es una razón para decir que el muchacho era feo?
- OSCAR: No, lo dije porque... (no encuentra las palabras)
- CARSON: ¿Por qué?
- OSCAR: Porque yo no, no... (no puede continuar)
- CARSON: ¿Por qué?

OSCAR: Porque...

CARSON: ¿Por qué lo dijo?

OSCAR: Usted me atormenta, me insulta y trata de sacarme de quicio; y a veces uno dice cosas frívolas cuando debe hablar con más seriedad. Lo admito.

CARSON: ¿Lo dijo con frivolidad?

OSCAR: Oh sí, fue una contestación frívola.

CARSON: Nada más con el testigo, su señoría.

OSCAR: Nada impropio ocurrió entre Grainger y yo. En junio de 1893 fui a Goring a quedarme en una casa de campo. Llevé a Grainger de segundo mayordomo. Me había pedido...

CARSON: Nada más con el testigo, su señoría.

CLARKE: Su señoría, el fiscal no tiene preguntas.

DOUGLAS: ¡No puedo creer esto! *Cl Clarke y + al frente*

NARRADOR: / De la autobiografía de Lord Alfred Douglas:

DOUGLAS: Si Sir Edward Clarke no hubiese roto su solemne promesa, la que me había dado a mí y a Wilde cuando le consultamos, de dejarme testificar inmediatamente después de su presentación para que pudiese testificar contra mi padre...

NARRADOR: 2 De las inéditas memorias del juicio por Edward Clarke:

CLARKE: El testimonio de Lord Alfred Douglas no nos hubiese ayudado. No se estaba juzgando el carácter de Lord Queensberry (nada tenía que ver con el caso) El argumento legal se refería simplemente a si el Marqués podría o no justificar su libelo ante una corte civil. //

NARRADOR: 3 De OSCAR WILDE por Sheridan Morley

CLARKE: Wilde y yo decidimos que Alfred Douglas no debía servir de testigo. se vería muy mal que su propio hijo atacara a Queensberry.

DOUGLAS: *adelanta*
Si yo hubiese sido testigo probablemente hubiese salvado a Oscar porque, antes que nada, yo era un testigo de primera y luego, le hubiese sido imposible a Carson interrogarme en forma hostil sin exponer la hipocresía de mi padre y establecer la verdad.

lo miro

NARRADOR: 4 Lord Alfred Douglas se lamentó el resto de su vida por no haber testificado.

CLARKE: Considero el caso cerrado por nuestra parte. Me reservo el derecho de mostrar evidencia para refutar cualquier acusación inesperada.

(TRES MALLETAZOS)

NARRADOR: El señor Edward Carson: La presentación inicial de la defensa.

CARSON: Señores. De principio a fin, una única esperanza ha movido a Lord Queensberry - al tratar con el señor Oscar Wilde, /la esperanza de salvar a su hijo. A mi juicio, aunque el caso se sustentara sólo por el arte y la literatura del señor Wilde, Lord Queensberry estuvo más que justificado para tomar el curso de acción que ha tomado. Lord Queensberry se ha dado a la tarea de probar que el señor Wilde ha estado "echándose las" de ser culpable de ciertos vicios. No estoy aquí para decir que algo haya sucedido jamás entre Lord Alfred Douglas y el señor Oscar Wilde. ¡Dios me libre! Pero, todo demuestra que el joven estaba en peligro, ya que estaba sometido al dominio del señor Wilde, hombre de grandes habilidades y logros.

DOUGLAS: Eso es ridículo. *apenas eso es la media* A los seis meses, después de conocer a Oscar hice con él y le dejé hacer lo que se hacía entre muchachos en Winchester y Oxford, *Carolina* *Dalle Mordre* *Heights*

NARRADOR: De: OSCAR WILDE, un resumen, escrito cuarenta años después por Lord Alfred Douglas.

DOUGLAS: También me enseñó cosas que eran nuevas para mí.

CARSON: Lord Queensberry protestó contra esto. Y quisiera saber, señores, si van ustedes a enviar a Lord Queensberry a la cárcel por esa protesta. Ahora

procederé a la parte más dolorosa del caso. Voy a presentarles a un grupo de jóvenes que testificarán bajo juramento que el señor Oscar Wilde solicitó sus servicios con el propósito de cometer actos de obscenidad crasa. Escucharán a Charles Parker. El les dirá que el señor Wilde cometió actos de obscenidad crasa con él. Escucharán a ~~Fred Atkins~~ ^{Alfred Wood}. También él les dirá que el señor Wilde le pagó para cometer estos actos con él. Escucharán a William Parker, a Sidney Mavor y a ~~Edward Sheeley~~ ^{Fred Atkins}. Escucharán a estos hombres testificar que el señor Wilde cometió actos de la más crasa... (sigue hablando)

*CC
oír
a él
James Sheeley*

NARRADOR: 3 En este momento Clarke salió de la corte con Wilde. De LORD ALFRED DOUGLAS por H. Montgomery Hyde, página 80.

CLARKE: Señor Wilde. Es casi imposible, en vista de toda circunstancia, convencer al jurado que condene a un padre de una ofensa criminal cuando ese padre ha estado tratando de salvar a su hijo de una compañía depravada. No tengo esperanza alguna de un veredicto de culpabilidad. Más aún, si estos hombres testifican, la corona puede usar sus declaraciones como base para una acción legal contra usted por obscenidad crasa. Si queremos evitar esto debemos retirar los cargos contra el marqués de inmediato. Le aconsejo, por su propio bien, que me permita manifestarme ante la corte a esos efectos y retirar la demanda. Si ellos testifican, inevitablemente a usted lo arrestarán.

OSCAR: Estoy de acuerdo con su consejo.

CLARKE: Si usted lo desea, sigo con el caso y así le dejo tiempo para que embarque a Calais. No hay necesidad de que esté presente en la corte mientras yo hable.

OSCAR: Me quedo. *miró a Wilde*

NARRADOR: 3 Clarke luego escribió en sus memorias del juicio:

CLARKE: Tuve la esperanza de que se diera la oportunidad de escapar del país y creo que no hubiese tenido dificultad alguna en hacerlo. Las autoridades estaban de acuerdo con que se fuera al extranjero.

NARRADOR: 3 Wilde prefirió quedarse en corte mientras Clarke hacía su declaración. *a punto y a mi silla*

OSCAR: *[scribble]* Me quedaré.

CARSON: Lo increíble no es que el chisme llegara a Lord Queensberry si no que, ya que se supo, la sociedad londinense tolerara a este hombre Wilde por tanto tiempo.

NARRADOR: 3 En este momento Sir Edward Clarke tomó a Carson por la toga. Luego interrumpió y pidió permiso al juez para consultar con su colega. Después de unos minutos de conversación en secreto, el señor Carson volvió a su asiento.

CLARKE:

Puedo pedir la indulgencia de su señoría para interrumpir y hacer unas declaraciones. Su señoría se habrá percatado de que los que representamos al señor Wilde en este caso nos vemos frente a una terrible inquietud. No podemos negar que las pruebas sometidas pueden influenciar al jurado a ^{haciendo pasar por} creer que Lord Queensberry al usar la frase "~~echándose las de~~" usó una frase suficientemente justificada. Bajo estas circunstancias, espero que su señoría piense que tomó la decisión correcta, después de haberla consultado con el señor Wilde. Entiendo que no podemos soportar un veredicto de inocencia en este caso - inocente en cuanto al uso de la frase "^{haciéndose pasar por}echándose las de..." Con esto en mente, intervengo y solicito en nombre del señor Oscar Wilde que se retire la demanda.

(MURMULLOS EN EL PUBLICO)

Confío que de esta manera quede cerrado el caso.

CARSON:

No sé si tengo derecho a interferir de alguna forma en la petición que ha formulado mi docto colega. Lo único que puedo decir es que, en lo que concierne a Lord Queensberry, si hay un alegato de inocencia, éste debe incluir que él ha probado con éxito su alegato de justificación

Sir Edward

JUEZ WILLS: ¿Sr. Clarke?

(CLARKE MIRA A WILDE QUE NO CONTESTA. SE VUELVE AL JUEZ Y ASIENTE)

#2
Puede
vd. Sr.
Edwards

JUEZ WILLS: *2* Entiendo que él está de acuerdo con el veredicto de inocencia y claro está; el jurado pronunciará el mismo. *de pie*

CARSON: El veredicto será que se ha probado el alegato de justificación y que el contenido de la tarjeta fue publicado para el beneficio del público.

CLARKE: Sí, señor Carson.

OFICIAL DEL TRIBUNAL: */* Señores del jurado, ¿encuentran que el alegato de justificación se ha probado o no?

PRESIDENTE DEL JURADO: *4* Se ha probado.

OFICIAL DEL TRIBUNAL: */* ¿Encuentran al acusado inocente?

PRESIDENTE DEL JURADO: Sí.

OFICIAL DEL TRIBUNAL: */* ¿Es unánime el veredicto?

PRESIDENTE DEL JURADO: *4* Sí.

OFICIAL DEL TRIBUNAL: */* ¿Y que el contenido de la tarjeta fue publicado para beneficio del público?

PRESIDENTE

DEL JURADO: 4 Sí.

CARSON: Claro está, se harán cargo de los costos de la defensa.

JUEZ WILLIS: 2 Sí.

CARSON: ¿Y Lord Queensberry será puesto en libertad?

JUEZ: 2 Será puesto en libertad.

(TRES MALLETAZOS)

NARRADOR: Se levanta la sesión

(UN MALLETAZO)

*Carson me entrega
carta que luego leo*

NARRADOR: 3 De THE ECHO - 6 de abril de 1895, Londres.

NARRADOR: / Y de esa forma concluye un caso despreciable. El Marqués de Queensberry ha triunfado y el señor Oscar Wilde condenado y acabado. Puede cambiar de lugar con el marqués y entrar al banquillo de acusados.

NARRADOR: 2 En las afueras del tribunal las prostitutas bailaban en la calle, levantándose las faldas, brincando y saltando de alegría ante la caída de alguien que consideraban competencia para su negocio.

PROSTITUTA: 4 Por lo menos le cortaron el pelo.

CLARKE: Vaya un asunto tan asqueroso.

NARRADOR: / De OSCAR WILDE por H. Montgomery Hyde

CLARKE: No me sentiré limpio por buen tiempo.

OSCAR: ¿Qué sucederá ahora?

CLARKE: Tendremos que esperar a ver si la corona lo acusa.

NARRADOR: 2 De THE DAILY TELEGRAPH:

No existe castigo más enérgico que el impuesto a alguien de tendencias artísticas de nuestro tiempo que la condena de Oscar Wilde en la CORTE CENTRAL DE LO CRIMINAL.

NARRADOR: 3 A los pocos minutos de salir absuelto Queensberry, el abogado defensor, por instrucciones de su cliente, envió la siguiente carta al director de la FISCALIA DE LA CORONA INGLESA.

QUEENSBERRY: Al director de la Fiscalía Pública

Estimado señor:

Para que no exista un error judicial, creo es mi deber enviar a usted al punto copia de las declaraciones de todos nuestros testigos junto a los apuntes taquigráficos del juicio.

NARRADOR: 4 Este hecho obligó a las autoridades a actuar de inmediato.

*de pie 1
100*

coloco en sobre

NARRADOR: De THE NATIONAL OBSERVER:

"No hay un hombre ni una mujer en el mundo de habla inglesa que no tenga una deuda de gratitud con el Marqués de Queensberry por haber destruido al sacerdote de la decadencia. A esto lleva el arte al hombre.

NARRADOR: 4 Ese mismo día, a causa de la carta, la corona decidió ordenar el arresto de Oscar Wilde.

NARRADOR: 3 De THE NATIONAL OBSERVER:

"Debe haber otro juicio en el Old Bailey. Debe acabarse terminantemente con los "decadentes", con sus horribles conceptos del significado del arte".

NARRADOR: / A Oscar Wilde se le acusó de violar la cláusula 10 de la sección 9 del Acto de enmienda de la Ley de lo criminal del 1ro de enero de 1886. *firmada por la reina Victoria.*

REINA

VICTORIA: 4 Cualquier varón que en público o en privado, comete, es parte de la comisión, o consigue la comisión de un varón en cualquier acto de obscenidad crasa con otro varón será culpable de un delito y ...

SHAW: 3 Acudo a los defensores de los derechos individuales.

NARRADOR: / George Bernard Shaw sobre la enmienda:

SHAW: No existe justificación para esa ley excepto aquella antigua ley teológica que convierte el brazo secular en instrumento de la venganza de Dios.

REINA

VICTORIA: 4 Será culpable de un delito y al declarársele culpable será sentenciado a discreción de la corte, a un término de no más de dos años con o sin trabajos forzados.

NARRADOR: / Cuando se le pidió firmara esta ley, uno de los consejeros de la Reina Victoria le dijo:

NARRADOR: 2 Su majestad, esta ley no incluye nada sobre un comportamiento similar entre mujeres. La Reina respondió:

REINA

VICTORIA: 4 Las mujeres no hacen esas cosas.

NARRADOR: / La ley se firmó enseguida. Estuvo vigente hasta 1954.

NARRADOR: 3 De la corte, Oscar Wilde fue al Hotel Cadogan *dnde Lord Alfred Douglas había alquilado una habitación.* y allí escribió a THE EVENING NEWS explicando las razones de su espectacular retiro del caso.

OSCAR: Hubiese sido imposible presentar pruebas a mi favor sin que Lord Alfred Douglas testificara contra su padre. Lord Alfred estaba ansioso por testificar pero no se lo permití. Antes

NARRADOR: que colocarlo en una situación tan penosa, determiné retirarme del caso y cargar sobre mis espaldas cualquier ignominia y vergüenza que resultaran de mi demanda contra Lord Queensberry.

NARRADOR: / Pero nadie le creyó. De LA VIDA DE OSCAR WILDE por Sheridan. *Robert Sherard.*

NARRADOR: En el Hotel Cadogan, todo el mundo le aconsejó a Wilde se fuese a Dover y embarcase esa noche ~~en barco~~ hacia Calais.

NARRADOR: 2 De las memorias inéditas sobre el juicio, de Edward Clarke

CLARKE: Las autoridades estaban de acuerdo en que se fuese al extranjero. De hecho la orden de arresto se expidió después de las cinco de la tarde para darle tiempo a Wilde de tomar el último barco hacia Calais.

NARRADOR: 3 X De OSCAR WILDE por Frank Harris.

HARRIS: / En el Hotel Cadogan, Wilde parecía estar pegado a una butaca, tomaba vino del Rin y soda continuamente en absoluto silencio.

QUEENSBERRY: Si el país le permite salir, tanto mejor para el país.

NARRADOR: 2 De una nota enviada al Hotel Cadogan.

QUEENSBERRY: Si se lleva a mi hijo, lo seguiré donde quiera que vaya y le pegaré un tiro.

- NARRADOR: / La esposa de Oscar al enterarse de la decisión de la corte dijo:
- CONSTANCIA: 4 (LLORA) Espero que Oscar salga del país.
- OSCAR: (ALGO BORRACHO) Me quedo y cumpliré mi sentencia sea la que sea.
- HARRIS: / Entonces quedó inerte.
- DOUGLAS: Voy a la CAMARA DE LOS COMUNES a ver si mi primo puede conseguir que no lo encarcelen. (BESA A OSCAR Y SALE.)
- OSCAR: Cuán terrible fue la caída. Sólo pensé defenderlo de su padre. Sólo pensé en eso y ahora...
- HARRIS: Fue todo lo que dijo.
- NARRADOR: 2 A las seis y diez, dos detectives llegaron al Hotel Cadogan. Wilde palideció.
- NARRADOR: 3 Charles Richards.
- RICHARDS: 4 Fuí con el sargento Allen al Hotel Cadogan y ví al prisionero Wilde allí. Le dije señor Wilde, somos de la policía y tenemos una orden para su arresto. El respondió:
- OSCAR: Sí. ¿Y dónde me llevan?
- RICHARDS: 4 Debe ir a Scotland Yard y luego a la calle Bow.
- OSCAR: ¿Tengo derecho a fianza?

RICHARDS: 4 Le contesté: "Creo que no". Luego lo llevé a Scotland Yard.

NARRADOR: Oscar fue a prisión el 5 de abril. El juicio habría de celebrarse el 26 de abril de 1895.

QUEENSBERRY: (MUY CONTENTO) No tengo mucho que ver con gente distinguida / pero recibí una carta muy amable de Lord Claud Hamilton, / un gentil telegrama del señor Charles Danby (el actor,) un " Te felicito muy efusivamente, etc., etc." // Un montón de mensajes me aguardan en THE NATIONAL OBSERVER / y varios clubes también me han enviado telegramas. (CON UN MONTON DE TELEGRAMAS EN LA MANO) Aquí dice: // Todo hombre en la ciudad está con usted. ¡Matén al bugarrón! /

FIN DEL PRIMER ACTO

1306708
Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PR